



PUBLICACION MENSUAL

Organo de la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid

AÑO II. Núm. 14.

Dirección: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).
Secretaría: los Lunes, Miércoles y Viernes de 7 a 9

Madrid, Mayo de 1933

La Comisión de "Tribuna Libre"

Compañeros de la Sociedad de Constructores de Carruajes de Madrid y provincias: salud; es un deber nuestro, al posesionarnos de nuestros cargos, el dirigirlos este pequeño, pero fraternal, saludo, como obreros organizados que somos y como representantes de un deber que nos habéis confiado.

Esta Comisión, creyendo representar el sentir de nuestra organización, por ser autónoma, y porque dentro de nuestra organización hay de las diferentes tendencias ideológicas, invita a todos los compañeros que pertenezcan a nuestra industria, el deber de colaborar en nuestro querido y joven periódico, siempre que dichos compañeros, bien de Madrid o de provincias, estén organizados, pues esta Comisión vería con agrado el que todos los compañeros respondieran a este llamamiento como un solo hombre, para que nuestra TRIBUNA LIBRE se engrandeciera cada día más, y ocupara el lugar que la corresponde entre los organismos de su clase.

Esta Comisión también cree que es un deber de todos los compañeros: que se dignen colaborar en TRIBUNA LIBRE y, por tanto, que nos manden trabajos; el respetar las ideas de cada uno; es decir, que se puede escribir un artículo, bien sindical o político, sin inferir el menor daño, no sólo al que lo lea, sino al que también sea colaborador de nuestro querido organismo.

Debe de estar en el ánimo de todos los constructores de carruajes el que el enemigo común de la clase trabajadora es el capital, y precisamente para combatirla en toda su integridad está nuestra TRIBUNA LIBRE; pero nunca debe estar para distanciar a los mismos trabajadores. Los momentos históricos en que vivimos nos demuestran que debemos luchar en un fuerte abrazo, pues la burguesía acecha en la obscuridad nuestros movimientos y nuestras disidencias, para darnos el golpe decisivo que traiga como consecuencia nuestro desmoronamiento sindical y político; nosotros nos debemos oponer a que el capitalismo sacie sus instintos de maldad en los cuerpos indefensos de los explotados. ¿Cómo evitar el que el capitalismo nos desmorone? Fundiendo en un mismo crisol todos los antagonismos que nos separan, y entre nosotros, mirándonos como hermanos que somos, a pesar de que nos separen las diferentes tendencias ideológicas, nosotros no debemos tener más enemigo que el capital, pues vamos a luchar contra él en el periódico, en la tri-

buna, y con todos los medios que a nuestro alcance tengamos. Cada uno bajo su punto de vista ideológico. Pues esta Comisión se cree en el deber de orientaros, primero, para que colaboréis con entusiasmo, y segundo, para que todos unidos vayamos marcando en nuestra TRIBUNA LIBRE los defectos del sistema capitalista contra la clase explotada.

Este nuestro periódico tiene la obligación de recoger todas las tendencias ideológicas, siempre que no se salgan de los diferentes puntos que marca la lucha de clases. Así, ¡camaradas!, cumplireis con vuestro deber de buenos luchadores, mandándonos trabajos y propagando nuestra TRIBUNA LIBRE.

La Comisión os saluda por el triunfo de un futuro próximo del proletariado y por el engrandecimiento de nuestro órgano, portavoz de los constructores de carruajes de toda España.

¡Viva TRIBUNA LIBRE!

LA COMISION.

La crisis en la industria del carruaje

Falsa interpretación

No he podido explicarme aún, cuando he leído detenidamente su trabajo, el ataque que contra mí dirige en su último artículo el camarada Pascual de Frutos; tengo que hacer constar que no estaba en mi ánimo combatir sino a un punto, a este camarada, como parece que así no lo comprendió él.

Mi artículo último, que trataba sobre la crisis de trabajo en la industria, era un criterio que exponía yo y que no ha sido contestado por él a pesar de la ironía que despliega contra mí en dicho artículo.

Me interesa contestarle con sus propias palabras, a lo que ha dado origen esta polémica suya, con lo cual voy a reproducir algunos párrafos aparecidos en TRIBUNA LIBRE en el mes de febrero, en los cuales decía: "Siendo los obreros carroceros los afectados por esta invasión de carrocerías americanas y continentales europeas, tenemos necesidad, por varias razones, ya que no somos nosotros solos los afectados, a declarar el boicot; es decir, la entrada de coches por la frontera". O sea, que tu criterio aquí, y no solamente entonces, sino ahora también, puesto que lo ratificas, camarada De Frutos, era que se cerraran las fronteras, y esto era lo que sólo y exclusivamente te combatía yo, creyendo conocer tu

forma de pensar; pero entre todos los ataques irónicos contra mi artículo, a éste no solamente no le contestas, sino que vuelves a él con estas otras líneas, aparecidas en tu último trabajo: "Esta vuelve a atenuarse algo (se refiere a la crisis) al restringir el gobierno la entrada con fuertes aduanas a estos productos"; luego esto es seguir creyendo que hay que cerrar las fronteras, como decía antes, y sobre este particular yo tengo que volverte a repetir fraternalmente: los trabajadores no podemos tener frontera—y me extraña mucho que declarándote anarquista pienses lo contrario—, podemos y debemos exigir del Estado que resuelva la situación creando fábricas donde se construyan automóviles; por la fuerza de la organización, o sea acciones de masas, como yo decía en mi artículo anterior, exigir que la explotación de transportes sea libre y no se monopolice por fuertes empresas capitalistas, y en fin, conseguir siempre a base de estas tácticas todo lo que pueda beneficiarnos, incluso el subsidio al paro, pagado por el Estado y los patronos, que yo sí lo acepto, puesto que no creo sea una limosna, sino un derecho a la vida de todo ciudadano que ha contribuido con su trabajo a enriquecer tanto al patrono como al Estado; esto en el aspecto económico; en el político, tratar con este subsidio de derrumbar más rápidamente la economía capitalista, creándole un obstáculo más hasta acabar con ella e implantar el estado obrero.

Pero además, volviendo a insistir sobre la cuestión fundamental, comercialmente no se pueden poner fuertes aduanas tampoco a los productos extranjeros, porque en este caso, los demás estados capitalistas harían lo propio con nuestros productos, como actualmente pasa con algunos, entre ellos los vinos y la naranja, especialmente este último producto, que si no se llega a un acuerdo entre Inglaterra y España, fatalmente quedarán en paro forzoso muchos cientos de campesinos de la región levantina.

No es con un pico y una pala o pescando en el río con una caña como yo creo resolver la crisis por que atraviesan los obreros carroceros; pero tampoco se podrá resolver el paro en el campo mandando construir carrocerías a los campesinos, si como consecuencia de cerrar las fronteras a los automóviles, según quiere el camarada De Frutos, se agudizaba, por ejemplo, la crisis agrícola.

Es por ésto por lo que yo combatía este concepto de aquel artículo, creyendo que para atenuar la crisis lo mejor será lo arriba indicado, ya emprendido por nuestra sociedad el día 28 del pasado, debiendo ser

ampliados todos estos actos todo lo que haga falta, interesando en ellos a todos los obreros de la organización hasta conseguir por la fuerza de todos acabar con esta situación tan angustiosa por que atraviesa la industria de la carrocería.

ANTONIO MARTIN.

Con la barricada o contra la barricada

Frente único antifascista

Sólo la escasez de tiempo disponible, por la ocupación múltiple de diversos quehaceres en mi vida de revolucionario en activo, me ha impedido lamentablemente cumplir con la promesa hecha de colaborar mensualmente en las columnas proletarias de TRIBUNA LIBRE. Sin embargo, hoy, igualmente no sobrado de tiempo, me decido resueltamente a tomar la pluma para exponer a mis compañeros españoles de la industria de la construcción de automóviles y similares, la verdad de lo que pienso, siento y creo alrededor del tema que encabeza estas líneas, tema de actualidad inusitada, de importancia transcendental para las amplias masas productoras de la ciudad y del campo.

Y el enfocamiento y planteamiento de semejante vitalísimo tema, no sólo me lo ha sugerido el hecho de transcribir más o menos verazmente el esquema de las lecturas de los artículos de escritores revolucionarios. No, por cierto.

Estos últimos días ha aparecido en la prensa reaccionaria monárquica clerical de Bilbao, cual *La Gaceta del Norte*, un artículo firmado por Calvo Sotelo, ministro que fué de la Dictadura primorriverista, quien con una desfachatez sin igual y cinismo simpatizante vierte una serie de ideas y conceptos totalmente fascistas, que nos demuestran con toda elocuencia los serios peligros en que nos hallamos los trabajadores de España de ver entronizarse en nuestro país la era cruenta y sanguinaria del fascismo, con toda su secuela de crímenes y asesinatos, al igual que las hordas hitlerianas están cometiendo en Alemania.

"Frente único contra el marxismo", así intitula su artículo este bandido de Calvo Sotelo, que la actual República, con sus gobernantes republicano-socialistas, con sus tres ministros socialistas y 120 diputados también socialistas, permite que, después de su participación en la política dictatorial de Primo de Rivera, pasee sus reales con toda libertad por las calles en plan de propagandista del fascio.

Ved aquí cómo termina su artículo este canalla de Calvo Sotelo: "Después del des-

dichado acto, el frente antimarxista se impone. Lerroux librará la primera batalla, y provisionalmente vencerá. Pero su victoria será casi a lo final. Por lo menos, transitoria. Es después cuando ha de decidirse el formidable duelo. Y entonces, o se hunde España para siempre bajo las garras de una caricatura marxista, infecunda, sangrienta, o España se salva a impulsos del fascio liberador, reestructivo, que todavía es simple germen, pero no tardará en florecer en los corazones, la calle, las aldeas, las urbes y los comicios. Todo es cuestión de tiempo, poco tiempo. Tras de estas penumbras llegarán días alegres y triunfales".

Así escribe el colaborador ministerial del general asesino Martínez Anido. Y mientras que sus escritos recorren e infectan los rincones del país vasco y de España entera, mientras que a un fusilable Calvo Sotelo no se le opone ningún reparo ni obstáculo a sus propagandas fascistas de prensa y, por consiguiente, a los periódicos que están de acuerdo con sus escritos se les permite realizar propaganda fascista también con amplia libertad, a la prensa obrera, cual *Mundo Obrero*, *C. N. T.* y *Solidaridad Obrera*, se la obstaculiza su labor diaria con sendas recogidas, multas infames de diez mil pesetas y, probablemente, con suspensiones arbitrarias. Y ello, generalmente, como le sucede a *Mundo Obrero*, por denunciar ante los trabajadores la preparación del fascismo en España, su nacimiento, su germen, que no ya el órgano del Partido Comunista, sino el mismo Calvo Sotelo, dirigente monárquico-fascista, tiene el tupé de declarar desde *La Gaceta del Norte*.

Bien es verdad que nosotros, al igual que muchos de vosotros, camaradas carroceros, no teníamos necesidad de leer el artículo del miserable Calvo Sotelo (de quien las masas trabajadoras darán muy buena cuenta de él, pendiéndolo de un árbol, para no malgastar la munición que emplearemos para barrer por el hierro y por el fuego a toda la canalla fascista), para saber y conocer los momentos en que vivimos. Empero es preciso estar alerta. Todos los trabajadores deben prepararse para impedir que los brotes fascistas, que por mediación de diferentes organismos reaccionarios han surgido en España (F. E. D. A., Acción Popular, I. O. N. S., etc.), se introduzcan entre los proletarios más pauperizados y entre los sin trabajo, a quienes con promesas engañosas pueden arrastrar tras de sí, cual Hitler ha conseguido en Alemania con la colaboración judaica de los jefes sindicales, reformistas y socialdemócratas, quienes hoy ya no ocultan su adhesión al régimen fascista alemán.

En España, la tramoya está montada. El Gobierno republicano-socialista, niega la existencia del peligro fascista y le prepara la cama, muy sutilmente, con mucha habilidad. En el Parlamento se juega la fama entre la "mayoría" y la "minoría", entre "gubernamentales" y "obstruccionistas". Ayer el Gobierno de Azaña-Caballero consiguió el "quorum" por nueve votos de mayoría y hoy por un solo voto. Mañana será puesto en "derrota", y así, mientras las fuerzas de asalto y los guardias civiles *cumplen con su papel* asesinando a los obreros en las ciudades y pueblos españoles, sin distinguir si estos trabajadores son de la U. G. T. o C. N. T., socialistas o anarquistas, comunistas o republicanos, las Cortes Constituyentes de la contrarrevolución se debaten en un mar de confusiones para saber qué postura adoptar para mejor engañar a los obreros y campesinos que "vienen pegando" con impulsos revolucionarios, y mejor servir

los intereses del bloque burgués-terrateniente.

El tinglado está en pie, todo sigue su curso. El Parlamento contrarrevolucionario, que pretendía tener su puente pseudo-levadizo levantado para las huestes fascistas, coloca un puente superficialmente, a raíz del suelo, para dejar paso libre a los que encarnen la antesala del fascismo: ¿Lerroux? ¿Maura? ¿Sánchez Román? No importa quien. Ha de ser el período puente, el período de transición hacia el fascismo español. "Todo es cuestión de tiempo, poco tiempo", como asegura el cínico canalla Calvo Sotelo con indudable marcado alborozo.

Pero toda esta canalla no quiere darse cuenta que los obreros españoles no se dejarán engañar por nadie. Nosotros así lo auguramos, así lo creemos y para ello hacemos el solemne juramento revolucionario de colocarnos a la vanguardia de la lucha antifascista. Pero nuestro juramento debe ser secundado por todos los obreros y particularmente, por los más conscientes y combativos. Sin vacilaciones, sin cobardía y con arrojo clasista. Para ello hay que prepararse de antemano. La lucha contra el fascismo, no es ni puede ser una lucha de espontaneidad. Hay que organizarla. He aquí, pues, la consigna adecuada: Frente único antifascista. Y él ha de ser logrado con la intervención directa de todos los organismos sindicales existentes en España, así como con la participación de todos los Partidos que estén dispuestos a luchar abiertamente donde sea y como sea preciso contra el fascismo.

Y del frente único antifascista debe nacer la constitución de las Milicias Antifascistas de Obreros y Campesinos. Estas Milicias Antifascistas serán creadas con la participación en ellas de los obreros, campesinos, soldados y marineros más abnegados y dispuestos a reñir batalla con las armas en la mano y en las primeras filas de vanguardia de la revolución en marcha. Ellas serán las fuerzas de choque que destrozarán todos los retos y manifestaciones fascistas.

Contra el fascismo y en la lucha revolucionaria, por llevar la revolución española hacia sus finales consecuencias, se deben distinguir los obreros carroceros. No podemos apartarnos de estas luchas que, como explotados productores, nos interesan directamente y son sangre de nuestra sangre.

Sean, pues, nuestras organizaciones las primeras en dar también los primeros pasos de aproximación de frente único antifascista revolucionario, para que en los anales de la historia de la revolución española figuremos como los adalides más fieros y consecuentes en las batallas que se den por parte de las amplias masas del proletariado y de los campesinos, para destruir por el hierro y por el fuego a la canalla fascista, y por ende, al régimen de oprobio del poder de los capitalistas y de los terratenientes.

¡Levantemos en alto la bandera de lucha antifascista, por la emancipación de nuestra clase!

¡Adelante y en pie, esclavos de la tierra!

JESÚS IRIBARREN.

Bilbao, mayo 1933.

"Los nombres de sus mártires quedarán grabados para siempre en el gran corazón de la clase trabajadora, pues de sus verdugos ya se ha encargado la Historia de lavarlos en la picota infame, de la que no lo harán redimirlos todos los rezos de su clerigalla."

(CARLOS MARX.)

Conclusiones elevadas a los Poderes Públicos

La Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes, con domicilio social en la calle de Piamonte, número 2 (Casa del Pueblo), entidad profesional compuesta por 1.200 afiliados competentes en la industria de carrocería, de cuyo contenido numérico de socios hallábase trabajando la semana de seis días 175; a días (dos, tres o más a la semana, unos 200, y el resto hasta 1.200, o sea, un total de 825 aproximadamente, en paro forzoso), reunidos todos los antes mencionados por conducto de su Junta directiva en magna asamblea general extraordinaria, hoy día de la fecha, para tratar de conseguir el modo de solucionar en lo posible y de la forma más rápida e inmediata la aguda crisis de trabajo que agobia a los obreros carroceros, tras una discusión amplia y sensata, ha tomado los siguientes acuerdos, todos ellos emanados de la voluntad expresada por el total de hombres reunidos en el Salón Teatro de esta Casa del Pueblo.

1.^a Elevar su más enérgica protesta ante los poderes públicos por el total abandono en que tiene sumida a la industria nacional toda, y muy particularmente por la parte que a esta organización de obreros de la carrocería afecta, por haber adquirido por parte del Gobierno de la República Española para su uso social más de un centenar de coches al extranjero, contra el derecho de los obreros españoles a construir la obra que todos hemos de pagar por conducto del presupuesto español a expensas de todos los contribuyentes del suelo nacional en que vivimos.

2.^a Protestar en igual sentido ante el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid por no haber velado por los intereses del pueblo madrileño en lo que respecta a la concesión del monopolio de los autobuses a una empresa que, lejos de hacer tan importante trabajo en la misma localidad en donde han de ser explotados dichos medios de locomoción, han autorizado y amparado que dichos autobuses se estén construyendo en Inglaterra, contra el interés de los trabajadores madrileños, los cuales pasan por un estado alarmante de paro forzoso que les conduce al hambre y a la desesperación.

3.^a Por lo tanto, exigimos en justicia (hasta aquí hemos venido pidiendo y no se nos ha hecho el menor caso), exigimos que el Ayuntamiento madrileño obligue a la Empresa de autobuses a que construya en Madrid los coches que hayan de ser explotados por todos los avecindados en esta villa de la República española, por entender que encontrándonos competentes todos los obreros de la industria de carrocería de Madrid, para construir sobradamente dichos coches autobuses, ello solucionaría, si no en total, sí en parte, la gran crisis de trabajo por que atraviesa nuestra industria; y

4.^a En el caso de no ver atendidas, como en justicia corresponde, nuestras justísimas peticiones, nuestra Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid, tomará sus medidas en un sentido justo y humano, y adoptará la actitud a que el desamparo y la injusticia que con nosotros se cometa por parte del Ayuntamiento nos lleve, no sin antes enterar a toda la opinión española de la mala obra del Ayuntamiento de Madrid para con sus conciudadanos en paro forzoso.

Por la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes.

El Presidente,
Zacarías Nieto.

El Secretario,
B. Calatayud.

Madrid, 28 de abril de 1933.

La desaparición del régimen capitalista

Los puntales que sostienen el régimen capitalista se resquebrajan, y la carcama se dispone a dar fin de ellos.

La marcha del progreso señala el camino a recorrer, y si el capital quiere prolongar su vida, tiene que hacer algo grande, algo muy diferente y más humanitario de lo que ha hecho hasta hoy: tiene que salvar al mundo de la hecatombe a la que va arrastrado por él. La guerra sorda que mantiene en las fronteras con el intercambio de productos, tiene que desaparecer, como tienen que desaparecer también los regímenes de excepción, desterrando el imperialismo que les caracteriza.

Oriente es el fiel reflejo de las ilegalidades y atropellos causados por el régimen capitalista. Asia, aplastada bajo el poderío inglés, quiere respirar un régimen de libertad que no tiene, y día tras día recibe, humillada, los atropellos ingleses. Piensen los culpables lo que lograrán con tener a los pueblos esclavizados. El despertar de Asia no se hará esperar, y las consecuencias y males que puede acarrear este levantamiento todos los sufriremos.

Será una contienda en la que Oriente, humillado y pisoteado, se lance a castigar a su opresor: a Occidente.

El capitalismo pierde fuerzas; es una civilización vieja que se desmorona porque la piqueta demoledora de los siglos permanece, y por muchos esfuerzos que haga para sostenerse, no logrará nada práctico: el progreso material lo arrolla todo.

Bastó la voz de un hombre humilde y pobre predicando una religión, y las trompetas cristianas dieron fin de una civilización que se erguía soberbia como algo gigantesco: el imperio romano. Y como aquello tan soberbio, que parecía imbatible, se derrumbó estrepitosamente para abrir paso a la civilización cristiana, la civilización imperial y capitalista le dejará paso a una nueva civilización izquierdista, preconizada por las trompetas socialistas, comunistas o sindicalistas.

El capitalismo, como tabla de salvación, se acogerá a la guerra, y eso será su muerte. El equívoco mayor del capital es querer ventilar sus errores, envidias y rencores derramando torrentes de sangre, con unos presupuestos de guerra que arruinará a las naciones. Se gastan millones en preparar un gran exterminio de masas humanas, una fantástica destrucción de ciudades, y podrían hacerse muchas cosas provechosas si se prestara un poco más de atención a la economía nacional.

El objetivo de la civilización capitalista se basa en destruir lo que estorba a sus fuerzas para sostenerse. Hay en el mundo sobra de brazos; sobra de tierra sin cultivar; sobra de productos; pero el capitalismo no sabe encauzarlo y prepara guerras para la extensión de nuevas áreas políticas.

El hombre joven de hoy, que contempla el panorama que le rodea y ve el sentido de las viejas instituciones, y que comienza a luchar en la vida con las únicas armas de la inteligencia y del trabajo, ¿puede inclinarse sus simpatías hacia las derechas conservadoras? No; porque no hay nada casi digno de conservar; está todo por hacer; pero encuentra para desenvolverse obstáculos en las viejas ideas, porque el hombre joven de hoy no es el hombre joven de otras épocas; es muy diferente; es, en resumen, hombre de otro siglo.

Toda la ideología de siglos anteriores que-

dó enterrada en la gran guerra, y los hombres de antes conviven con los de ahora; pero no lograrán entenderse; los primeros son conservadores, y los segundos renovadores.

El capital, como ave de mal agüero, lanza sus últimos graznidos, y con sus aleteos quiere hacer temblar a la humanidad; pero todo inútil; la marcha del progreso material de los pueblos no hay quien la detenga.

El ideal del proletariado se abre en camino y triunfará.

ANGEL GARCIA.

Catálogo de libros de la Biblioteca

Acevedo: *Ciencia y corazón. Impresiones de un viaje a Rusia. Los topes.*

Aguilera y Arjona: *Al servicio de la conciencia ciudadana* (donada por Vicente de Miguel).

Albert: *El amor libre.*

Alcalá Zamora: *Un español mal comprendido.*

Andrade: *China contra el imperialismo.*

Alighieri: *La divina comedia.*

Bakounine: *El patriotismo.*

Barbuse: *El fuego. Rusia.*

Baroja: *Los amores tardíos.*

Beer: *Historia general del socialismo y de las luchas sociales.*

Bebel: *Socialización de la sociedad.*

Belik y Panteleer: *Schikid. La República de los vagabundos.*

Beraud: *La existencia de Dios.*

Berthelot: *Ciencia y moral.*

Belrovskaja: *Ivan Bacuchkin.*

Bonch-Bruevich: *En los puestos de combate de la revolución.*

Bossi: *Jesucristo nunca ha existido.*

Broussais: *Higiene moral.*

Buchner: *Lugar del hombre en la naturaleza.*

Bujarin: *El A B C del comunismo. El programa de los bolcheviques.*

Cervantes: *Don Quijote de la Mancha.*

Cirera: *El sindicalismo.*

Crawther: *La ciencia en el país de los Soviets (Comité Ejecutivo de la I. C.). Tesis y resoluciones adoptadas en el XI pleno.*

Cheny T. Meng: *Mi madre. Mi madre y yo a través de la revolución China.*

Chernomordik: *Magno y el movimiento magnovista.*

Darwin: *El origen del hombre. Las facultades mentales en el hombre y los animales.*

Delfino: *El alcoholismo.*

Denoy: *¿Descendemos del mono?*

Dicenta: *Rebeldía.*

Diderón: *La religiosa.*

Domingo: *¿Qué espera el rey?* (donada por Vicente de Miguel).

Diccionario Enciclopédico Ilustrado.

De Annual a la República, donada por V. de Miguel.

Emertón: *El hombre y el mundo.*

Engels: *Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado. Religión, filosofía y socialismo. Socialismo utópico y socialismo científico. Principios de comunismo.*

Engerrand: *Nociones sobre las primeras edades de la humanidad.*

Eremburg: *El amor de Juana Ney. España República de trabajadores. El partido comunista en las luchas actuales.*

Faure: *El dolor universal. Mi comunismo.*

Ferrer: *La escuela moderna.*

Figuer: *Rusia en las tinieblas.*

Fink: *Tengo hambre.*

Flammarion: *Un viaje por los cielos.*

Fola Igurbide: *El cristo moderno.*

Fedeier: *La derrota.*

Galán: *La barbarie organizada. Nueva creación.*

Gener: *La muerte y el diablo.*

George: *Progresos y miserias. Un filósofo perplejo.*

Gladkov: *El cemento.*

Grave: *Educación burguesa y educación libertaria. La sociedad del porvenir. Las aventuras de Nono. Tierra libre.*

Grinko: *El plan quinquenal de los Soviets.*

Gori: *La anarquía ante los tribunales.*

Gorki: *Cain y Artemio. Cuentos de Italia. El amo. El crimen de los Artamonov. El espía. En la cárcel. En la estepa. La angustia. La madre. Los caídos. Los tres. Los vagabundos. Mi infancia. Miserias y trabajos. Mis confesiones. Mis primeros pasos en la vida literaria. Tierra libre. Tomás Gordeieff.*

Guixé: *Libertad, Dictadura y Fascismo.*

Gustavo: *Las diosas de la vida.*

Haekel: *El origen del hombre. Un viaje a la India.*

Hecker: *La religión en el país de los Soviets.*

Hernández Mir: *La dictadura en Marruecos* (donada por V. de Miguel).

Herve: *La humanidad futura. Historia Natural. Hierro y sangre en Manchuria. Historia Universal del proletariado* (donada por V. de Miguel).

Ibarra: *Hombres y mujeres.*

Ibarreta: *La religión al alcance de todos.*

Ivanov: *Campesinos y bandidos.*

San Ildefonso: *El alma de mujer Iris* (versos).

Faures: *La paz y el socialismo.*

Jaurés y Lafargue: *El concepto de la historia.*

Juarros: *El niño que no tuvo infancia.*

Redrov: *Una imprenta clandestina.*

Kropotkin: *El estado. La conquista del pan. La gran revolución. La moral anarquista. Los tiempos nuevos. Memorias de un revolucionario. Un siglo de espera.*

Krilenko: *El sabotaje del plan quinquenal.*

Kolontay: *La mujer nueva y la moral sexual.*

Kuezinski, Carlos Radek y otros: *El trabajo rojo.*

Lafargue: *El derecho a la pereza. Idea de la justicia y del bien.*

Lenin: *Dos tácticas. Cartas íntimas. El camino de la insurrección. El comunismo de izquierda. El extremismo, enfermedad infantil del comunismo. La revolución democrática y el proletariado. Objetivos del proletariado en la revolución.*

Leonov: *Edificación.*

Lielknecht: *Cartas del frente y de la prisión.*

Littre: *Conservación y revolución. El árbol del bien y del mal.*

Lorenzo: *El proletariado militante. Via libre.*

Losovski: *Crisis económicas y luchas obreras. Diez años de vida de la Internacional Sindical Roja.*

Ludwig: *El estado de los Soviets.*

Llopis: *Cómo se forja un pueblo. La juventud comunista en la lucha revolucionaria.*

Levillier: *La tienda de los espejos* (donada por A. Gacio).

Larulot: *Entre los lobos* (donada por el mismo).

Lacalle: *Historia de la literatura española* (donada por el mismo).

Rosa Luxemburgo: *Reforma o revolución* (donada por el mismo).

Lenin: *El estado y la revolución. El im-*

perialismo, etapa superior del capitalismo. La comuna de París.

Mecterlincks: *La justicia.*

Malatesta: *Entre campesinos. En el café. La anarquía.*

Malato: *Antes del momento. Desarrollo de la humanidad. Las alegrías del destierro. Revolución cristiana y revolución social.*

Mantegazza: *El siglo hipócrita. La filosofía del amor. Orden y libertad.*

Manuiski: *La crisis del capitalismo. Los partidos comunistas.*

Maray: *Los rebeldes.*

Marañón: *Tres ensayos sobre la vida sexual.*

Marestán: *La educación sexual.*

Marx: *Crítica de la economía política. La génesis del capital.*

Marx y Engels: *Manifiesto comunista.*

Marx, Engels, Lafargue y otros: *Capitalismo y comunismo.*

Maura: *Bosquejo histórico de la dictadura* (donada por V. de Miguel).

Michel: *La commune.*

Michelet: *De los jesuitas.*

Milton: *El paraíso perdido.*

Mirabeau: *Erótica biblia. El jardín de los suplicios. Memorias de una doncella.*

Marris: *La sociedad futura.*

Monsinac: *El cinema Soviético.*

Murisier: *Enfermedades del sentimiento religioso (métodos y tácticas revolucionarias).*

Max Aub: *Teatro incompleto* (donada por el autor).

Lucernay: *Sexualidad normal.*

Neuberg: *La insurrección armada.*

Nietzsche: *Así hablaba Zaratustra. El anticristo. Opiniones para todos y para nadie.*

Nikiforow: *La huelga.*

Nordau: *Crítica contemporánea.*

Novicov: *El porvenir de la raza blanca.*

Ognief: *Diario del alumno Kostia Rialzet. El alumno Kostia en la universidad.*

Parni: *La guerra de los dioses.*

Pataud y Pouget: *Cómo haremos la revolución.*

Pérez Galdós: *Trafalgar. El 19 de Marzo y el 2 de Mayo. Napoleón en Chamartín. Gerona. Juan Martín el empecinado. El equipaje del rey José. La segunda casa. 7 de Julio. El terror de 1824. Los apostólicos. Zumalacarrequi. De Oñate a la Granja. La campaña del maestrazgo. Vergara. Los ayacuchos. Las tormentas del 48. Los duendes de la camarilla. O'Donnell. Carlos VI en la Rapita. Prim. España sin rey. Anacleto I. De Cartago a Sagunto.*

Pert: *En anarquía.*

Pi y Arsuaga: *Preludio de la lucha.*

Pi y Margall: *El cristianismo y la monarquía. Las clases jornaleras.*

Pradera: *Al servicio de la patria* (donada por V. de Miguel).

Proudhon: *La propiedad. La pornocracia. Psicología de la revolución.*

Puglionisi: *El año rojo. (Programa y estatutos de la Internacional Comunista).*

Perera: *Tragedia proletaria* (donados dos volúmenes por Aniceto Gacio y José Martínez Zebas, respectivamente).

Preobrayenski: *Anarquismo y Comunismo.*

Rappaport: *Resumen de comunismo.*

Reclus: *El hombre y la tierra* (6 tomos). *El porvenir de nuestros hijos.*

John Reed: *Hija de la revolución. 10 días que estremecieron el mundo.*

Reissner: *Hombres y máquinas.*

Remarque: *Sin novedad en el frente, dos*

volúmenes donados por Luis Vidal y A. Gacio.

Renan: *El liberalismo clerical.*

Reparaz (hijo): *Los Borbones de España* (donada por V. de Miguel).

Richard: *Manual del Socialista.*

Rizal: *El filibusterismo.*

Riazanov: *Karl Marx.*

Romain Rolland: *Teatro de la revolución.*

Rousseau: *Emilio. El contrato social.*

Rubén y la Verne: *Evolución de los seres vivientes.*

Sala y Villaret: *La revolución intelectual.*

Salmerón y Pi y Margall: *La internacional.*

Samperiz: *El sacrilego.*

Sauerwein: *Historia de la tierra.*

Schopenhauer: *El fundamento de la moral. Los dolores del mundo.*

Smiles: *La disciplina de la experiencia.*

Spencer: *Demasiadas leyes. La ciencia social.*

Stalin: *Rusia 1930. Preguntas y respuestas. Los fundamentos del Leninismo.*

Stepniak: *La Rusia terrorista.*

Suttner: *¡Abajo las armas!*

Roque Sanz: *Margarita Reina.*

Luis de Tapia: *50 coplas.*

Troilo: *El misticismo moderno.*

Trotsky: *El triunfo del bolchevismo. Terrorismo y comunismo.*

Tolstoy: *El gran crimen. La gran tragedia. Las relaciones de los sexos. Lo que yo pienso de la guerra. Lucerna* (donada por A. Martín).

— *Ana Karenine* (donada por Jesús Sedeño).

Valentín Torras: *Un español prisionero de los alemanes* (donada por Luis Vidal).

Torres: *Retrato de la compañía llamada de Jesús.*

Toulouse: *Cómo se forma una inteligencia.*

Federico Urales: *Sembrando flores.*

Vandervelde: *El socialismo agrícola.*

Vanucci: *La cultura alemana contra la civilización.*

Villanueva: *El momento constitucional. ¿Qué ha pasado aquí?* (donados los dos volúmenes por V. de Miguel).

Viardot: *Apología de un incrédulo.*

Conde de Volney: *Las ruinas de Palmira.*

Voltaire: *Cándido.*

Wilhens: *Nicolás Alexandrovitch Romanof, ciudadano Soviético.*

Valera: *La biblia* (donada por Juan Molins).

Yaroslavski: *El trabajo de los bolcheviques en el ejército. Historia del partido bolchevique.*

Zinoviev: *Historia del partido Comunista Ruso.*

Zocoli: *La anarquía. Apreciaciones éticas. Las ideas; los hechos. Los agitadores.*

Zola: *Estudios críticos.*

Zúñiga: *El apostolado de la mentira.*

En la Rusia del siglo XX, que ha conquistado la República y el régimen democrático por medio de la revolución, es "imposible" ir hacia adelante sin encaminarse hacia el Socialismo, sin dar uno o varios pasos hacia el Socialismo, y esos pasos están condicionados y determinados por el nivel que alcanzan la técnica y la cultura...

Tener miedo de ir hacia adelante es retroceder.

(Palabras de Lenin en vísperas de la revolución de octubre.)

Notas del momento.

¿Por qué se llama Fiesta del Trabajo?

Si no fuese por unas insidias y unos insultos que la burguesía ha dirigido, como de costumbre, sobre la clase trabajadora, con motivo del Primero de Mayo, yo no me vería precisado ha desarrollar este tema, porque para todos los trabajadores organizados no es un secreto que en el año 1886 caían, víctimas de las balas burguesas, en Chicago, un puñado de hermanos nuestros, que lucharon por implantar la jornada de ocho horas en todo el mundo, y que como consecuencia de aquella barbarie, llevada a cabo por la clase burguesa, la Oficina Internacional del Trabajo acordó, por la unanimidad de los votos trabajadores, festejar dicho día en recuerdo cívico de aquellos que dieron su vida por unas reivindicaciones en aras del bien humano.

Ya ve la burguesía cómo la fiesta que ellos dicen ¿por qué se llama Fiesta del Trabajo?, ésta tiene un gran significado. Nosotros necesitamos esa fiesta, primero, para hacer justicia a aquellos hermanos nuestros, y segundo, para hacer un recuento de las fuerzas con que contamos para daros la batalla definitiva, en que derroquemos el régimen burgués en que vivimos, fiel servidor de las injusticias y vicisitudes que padecemos la masa de los explotados por un régimen social en que todos los trabajadores estemos al resguardo de las inclemencias de la burguesía.

Claro que al hablar los trabajadores de las inclemencias que con nosotros lleva a cabo la burguesía, ellos reaccionan en sentido retroactivo, y dicen: ¿No nos lo explicamos? Nunca los trabajadores se encontraron en mejores condiciones de vida: tienen grandes jornales, ellos se divierten, no carecen de nada, si un día les place, no trabajan; nosotros no les podemos llamar la atención porque se sublevar y hasta llegan a insultarnos; los trabajadores se han colocado en una tesitura que nosotros no tenemos por qué tolerar, porque al fin y al cabo nosotros estamos en nuestras casas, y lo que tenemos es nuestro y nos pertenece".

Como vemos en este punto que ellos creen tener razón, parece que la burguesía se quiere hacer fuerte, porque dice que lo que tiene es suyo; pero esto no puede caber en un cerebro por muy obtuso que sea; esto solamente se les puede ocurrir a unos señores que tengan un concepto tan sumamente egoísta de la vida, queriéndose posesionar, y en las más de las veces posesionándose, de todo lo que de bello hay en la vida, a pesar de que ellos nada han hecho de bueno, como no haya sido el estorbar al prójimo; ellos, entre otras muchas cosas, dicen que por qué razón tienen que comer pan duro un día, por el solo hecho de que los trabajadores no le hayan querido hacer, y esto lo dicen como queriendo que los poderes públicos les ampare, y que para lo sucesivo nos obliguen a trabajar por la fuerza, para que ellos de nada carezcan.

Pero a esta maniobra que la burguesía quiere llevar a cabo, nosotros, los trabajadores, tenemos que decirles también a los poderes públicos, nosotros elevamos también nuestra más enérgica protesta contra la burguesía, que desde el advenimiento de la República a España ha boicoteado a los trabajadores, negándonos, no sólo el pan duro que ellos dicen que tuvieron que comer el día Primero de Mayo, sino negándonos todo a lo que por razón natural nos pertenece,

que es, como medida transaccional, el trabajo para poder comer.

También pregunta la burguesía: ¿Fue entonces el festejo por molestar al rico? Dice, pues, ese es otro error, porque nosotros tenemos automóviles y podemos trasladarnos a otras ciudades o pueblos donde se trabaja y no nos falte de nada.

Y nosotros, camaradas, debemos contestarles diciéndoles: este año el paro ha sido total en las capitales y en muchos pueblos grandes y pequeños; pero a medida que el tiempo pase, el paro se irá generalizando hasta tal extremo, que los trabajadores de las más apartadas aldeas se solidarizarán con sus hermanos de las ciudades, y el día que tal consigamos, ese día implantaremos en España una nueva era, un nuevo régimen que se llamará República Socialista, donde vosotros, parásitos de oficio, no tendréis cabida.

Así es que, camaradas, quede claro y terminante el hecho de que la burguesía no protesta por que no hayamos trabajado el día Primero de Mayo, la burguesía protesta por que no quiere que los trabajadores hagamos el recuento de fuerzas que yo os hablaba antes, y que tiene su fiel reflejo en la fecha del Primero de Mayo, titulada Fiesta Cívica de los Trabajadores, y llevando ese título a los rincones más apartados de España y del mundo entero para que los campesinos menos curtidados en las luchas sociales le graben en sus rojas banderas, como recuerdo de los que dieron su vida por el bien de la humanidad y para que un día próximo, hagan ondear sus banderas rojas en los balcones de todas las casas del pueblo en señal de júbilo por la abolición del sistema capitalista.

LUIS OLIVARES.

Aclaración necesaria

Sincerándome con todos los compañeros de la Organización

Todos los camaradas saben que en la última Junta general celebrada por nuestra Sociedad, fuimos nombrados para substituir a la anterior redacción de nuestro periódico tres compañeros, cada uno subtenedor de una distinta tendencia ideológica de las tres que abarca el socialismo científico.

Son estas tres tendencias: el socialismo colaboracionista (el de Alemania, Inglaterra, Bélgica, España, etc.), el socialismo dictatorial (bolchevismo, o comunismo de Estado implantado en Rusia) y el socialismo libertario, o comunismo anarquista, todavía no implantado como régimen de convivencia social, salvo ligeros ensayos durante horas o días en España, y en Ucrania a principios de la revolución rusa.

Los compañeros nombrados fuimos: Antonio Martín, comunista; Luis Olivares, socialista; y el que esto escribe, de ideología anarquista.

El hecho de recoger en el seno de la Comisión del periódico a compañeros que integrasen las tres ramas de la doctrina socialista (la conservadora, la dictatorial y la libertaria), obedeció a que el proponente, compañero Zacarías, creía ser ésta la fórmula o «receta» más adecuada para que el periódico interpretase el sentir de todos, o al menos de la mayoría de los mil y pico de afiliados a nuestra organización, con objeto de que el periódico no rezumase, como hasta aquí, una mayoría de contenido de una sola tendencia.

Sabía el compañero Zacarías, porque ha-

bía pulsado la opinión general de los lectores de nuestro periódico «Tribuna Libre», que nuestro joven paladín adolecía de un defecto que cada día sumaba más descontentos hacia la labor realizada por los camaradas que integraban aquella Comisión del periódico.

¿Y fué hecha con imparcialidad y alteza de miras la propuesta de Zacarías? Hay que suponer que sí. No me atrevería yo a decir nada en contrario.

Pero ¿ha dado resultado en la práctica lo que el compañero Zacarías concibió en la teoría?

Veamos: Reunidos los nuevos comisionados del periódico, tomamos posesión de la redacción y administración del mismo por conducto de uno solo de los anteriores comisionados (justo será consignar su nombre: el camarada José de Andrés). Nos repartimos los cargos y convinimos en que fuese director del periódico Antonio Martín; tesorero, Luis Olivares; y yo, junto con ambos camaradas, llevar entre los tres la tarea de organizar y encauzar la labor literaria y administrativa del periódico, trabajando en común por el mejoramiento social y revolucionario de la clase oprimida desde las columnas de nuestro modesto vocero mensual.

Y fué en aquella misma reunión primera, tras un cambio de impresiones acerca de lo que debiera de ser el periódico en lo sucesivo, de repasar originales y de ir preparando los precisos para la composición del primer número tirado ya por nosotros (el presente), en donde surgió la primera discusión entre uno de los compañeros y yo, sobre si debía o no publicarse un artículo mío que yo había anunciado hacer. Hay que tener en cuenta que cuando la tal discusión surgió, ya se habían leído dos artículos, uno del camarada Martín y otro del camarada Olivares, que, aceptados por mí (por mi amplio respeto y admisión de todas las tendencias en un periódico acogedor de todas como lo es «Tribuna Libre» y por ellos, habían sido ya incluidos para meterlos en el primer número (y que supongo aparecerán a la par que estas apreciaciones mías.

Confieso que la para mí errónea apreciación de uno de mis compañeros de Comisión sobre si debía o no publicarse mi anunciado artículo, enfrió de tal modo mis ilusiones en lo que respecta a la innovación que yo quería imprimir al periódico (porque siendo éste de todos, para todos debía de ser), que desde aquel momento comprendí que mi misión en la Comisión había terminado, pues que en lo sucesivo las relaciones de índole periodísticas (si así se le puede llamar a redactar un periodiquito) habían de degenerar en nuevas discrepancias, con lo cual nada había de ganar el periódico; y como yo ponía el interés de éste por encima de nuestras divergencias, hete aquí que, después de pensarlo bien y para no hacerme responsable de una labor negativa, en la segunda reunión de la Comisión del periódico planteé mi dimisión irrevocable a mis compañeros y a la noche siguiente a la Directiva para que ésta nombrase provisionalmente un compañero que me reemplazara hasta [tanto en la primera Junta general diera yo toda clase de explicaciones a la Asamblea y ésta dijese su última palabra.

Conste, pues (y esto lo digo para evitar malas interpretaciones que dejarían mal parados a los que gratuitamente las lanzasen), que no ha habido la menor imposición ni intransigencia por mi parte, pues por lo mismo que detesto toda imposición de los demás sobre mí, no trato nunca de im-

ner mi criterio autoritariamente sobre el criterio de los demás.

Y buena prueba de lo que digo es que, una vez solucionada la crisis parcial surgida en el seno de la Comisión he sido requerido (y me honro en ello) por los compañeros de la misma y a su vez por toda la Junta directiva para que preste mi colaboración al periódico, cosa que yo he aceptado gustoso y que he prometido hacer en todos los números que salgan.

Por lo pronto, vaya por delante mi promesa de que en el próximo número (para éste ya es tarde) inauguraré una sección de crítica y combate que pienso titularla: «PI-CA-PICA» Para ello pido libertad de acción para opinar de todo cuanto yo entiendo que interese a la clase trabajadora.

De todos y de la libertad integral.

MELCHOR RODRÍGUEZ

Nombres de los traidores que se quedaron en Casa de Morón

Pedro Hernando.
José María Ruiz Cánovas.
Luis Salinero.
Julián Ruiz Cánovas.
Francisco Pareja García.
Mariano Estellés.
Alfonso Torcal Clavero.
Luis Espí Real.
Pedro Morón Velasco.
Juan Prieto Martínez.
Leoncio García García.
Francisco Martínez Zardain.
Dionisio Vicente García.
Félix Sánchez Encarnación.
Francisco Llorente Navas.

Bastantes de éstos que creían ya eran copropietarios del taller y que, por tanto, tenían asegurado el trabajo, han sido despedidos, lo que debe servir de ejemplo a todos los que, dejándose seducir por las falsas promesas de los patronos, se deciden a ponerse en contra de sus hermanos de explotación.

Lo mismo podemos decir de los que incondicionalmente se pusieron a las órdenes de Recoá, pues a las tres semanas ha cerrado y hoy se encuentran en la calle y sin ayuda.

Movimiento de socios en el mes de abril

Bajas:

Francisco Zamora, guarnecedor, traidor. Recoá.
Manuel Alberca, pintor, traidor. Recoá.
Nicasio González Alfaro, cerrajero, traidor. Recoá.
Alfredo Salinero Santos, guarnecedor, por ir al servicio.
Enrique Gómez, chapista.
Félix Manchón Chao, guarnecedor. Traslado a dependientes del Estado.
Andrés Gómez, chapista. Por traslado.
Luis García Gil, chapista. Voluntaria.

Altas:

Antonio Aparicio Rioja, chapista.
José Ursa Chamosa, cerrajero.
Eduardo Martínez Samper, chapista.
Luis Martín Alonso, cerrajero.
Pedro García Martín, cajista.
Lucas Hernández Castro, pintor.
Dionisio García Bermejo, pintor.
Hipólito García Bermejo, pintor.

Imp. MURILLO.—Pasaje Valdecilla, 2.